

La basílica catedral de Madrid. Cabrero y Aburto: Arquitectura, pintura, fuentes no reveladas e influencia posterior.

José de Coca Leicher.

Escuela Técnica Superior de Arquitectura. Universidad Politécnica de Madrid.

El concurso teórico, organizado por el Instituto de Cultura Hispánica, anunciado con poco tiempo como I Exposición Bienal Hispanoamericana de Arte, obligó a una rápida respuesta "Alabamos así esta magna idea de la I Bienal, a la que la premura de tiempo quitó su mejor aliciente, ya que, amigos organizadores, los arquitectos no guardamos las catedrales en nuestros bolsillos para cuando a prisa y corriendo se convoque un concurso, no." (Oiza, 1952, 123:40).

El concurso es objeto de una acalorada discusión a partir de la conferencia pronunciada por Oiza. La racionalidad y frialdad del proyecto, junto a las incoherencias *forma-función* de los monumentales arcos de hormigón, denunciada por Oiza: "La solución estructural no aporta nada nuevo al problema capital de la cubrición de grandes espacios, y el interés con que el primer día estudiamos los planos de su estructura pronto quedó defraudado" (Oiza, 1952, 123:42)



Figura 1. Catedral de Madrid. Trazado regulador del arco del triunfo y pórticos.

Francisco Asís Cabrero tacha el relativismo expositivo de Oiza como "abuso de tópicos e indecisión arquitectónica". Pascual Bravo, Secundino Zuazo y Casto Fernández-Shaw, respetados por Cabrero, apoyarán el clasicismo de una modernidad "sin concesiones" frente al eclecticismo imperante atacando al jurado y al resto de propuestas. Rafael Aburto se esforzará, mediante dibujos y palabra, de defender el carácter religioso de tan abstracto y frío contenedor (Oiza, 1952, 123:47-52).

El tema era levantar un templo para 25.000 personas, en Madrid y dedicado a San Isidro Labrador, en un emplazamiento de libre elección.

Rafael Aburto y Francisco Asís Cabrero, participaron con una propuesta radical. De los otros equipos (Capitel, 1986, 218), tres con clara intención monumental, parecen modernos. El formado por Luis Felipe Vivanco, el pintor José Caballero, y los escultores Ángel Ferrant y Carlos Ferreira, un proyecto ecléctico, asimilando la planta en cruz latina, crucero destacado con linterna, torres a los pies y alzados de inspiración gaudiniana. El proyecto de Alfonso Jimeno, también en cruz, nave principal acristalada de directriz parabólica y cuatro torres escalonadas, dos en los testeros del transepto y dos en la cabecera, "neo futurista y santeliano". El tercero, de F. de P. Adell Ferre, planta central con gran cúpula ovalada deformada hacia la cabecera, con templete en los extremos de los ejes principales, portada, alminares, y linterna central, entre gótico, art-nouveau y oriental. El último y quinto, de Eduardo Olasagasti, de planta octogonal según tipos renacentistas, mezcla de casticismo y estética surrealista en la línea de Luis Moya. Los proyectos, escandalizaron a los arquitectos americanos, evidenciando, premuras de tiempo aparte, la gran desorientación todavía al inicio de los cincuenta, ó, como ironiza Capitel, el invento precoz, "incluso varias veces" del post-modern hispano.

En el estudio de Asís Cabrero, se conserva un panel y la maqueta. Por detrás, una etiqueta registra la inscripción, el 27 de septiembre de 1951, con número 1315. Otra etiqueta frontal, fecha de celebración el 12 de octubre de 1951, Rafael Aburto con número 1790, muestra de que las autorías eran conocidas por el jurado.

El Primer Gran Premio de la sección de Arquitectura quedó desierto, también el Premio Especial del concurso de la Basílica Catedral después que los miembros del jurado decidieran formase una sección aparte¹.

En la Sesión Crítica (Oiza, 1952, 123:47-48) celebrada para analizar la propuesta de Aburto y Cabrero, Zuazo quiere aclarar su actuación como jurado. Se había incorporado tarde, ante sus dudas, solicita antes de la votaciones un cambio de impresiones con los demás jurados de la sección de arquitectura, ya que los estatutos omitían cualquier diferenciación entre obra proyectada y construida. Aún así, hace "terminantemente" una propuesta para el primer Gran Premio de Arquitectura. Antes de la votación, pregunta al resto del jurado por los proyectos de las catedrales, explicándole aquellos que estas no entraban en el Gran Premio, al haber un Premio Especial, de 50.000 ptas. otorgado por el Ministerio de Trabajo. "Bastantes votos obtuvo Gutiérrez Soto, pero la mayoría fueron para

declarar desierto el premio. Se vio que la votación estaba trabajada y preparada de antemano, quedando para otro día la votación de los premios restantes de arquitectura".

En el premio de la catedral "...vi que aquellos votos, tan unidos en los Grandes Premios de las diversas secciones, no lo estuvieron en este caso. Se dividieron los votantes y apareció nuevamente una mayoría dejando desierto el gran Premio". Finalmente, Gutiérrez Soto obtiene el Premio Especial por el Ministerio del Aire, quedando desiertas las catedrales y Ramón Vázquez Molezún gana el premio de la D.G. de Bellas Artes por el Teatro Homenaje a Gaudí, realizado durante su pensionado en Roma.

Zuazo achaca el problema, a los defectos del estatuto, una lista insuficiente de premios para la cantidad de arquitecturas presentadas y la "varia y diversa" disposición de arquitectos y artistas respecto a las nuevas orientaciones".

En el jurado "dominó la tendencia moderna que se manifestó claramente al votar el primer premio de la sección de arquitectura" tendencia que no se "manifestó al premiarse el premio de las catedrales y se rectificó la orientación después de ser declarado desierto este premio". Explica que en el jurado intervienen sólo cuatro arquitectos² (no citados: Luis Moya, Víctor D' Ors, Luis Martínez Feduchi y Secundino Zuazo) triunfando la tendencia moderna para "los premios de Pintura, Escultura y otros" (son premiados: Benjamín Palencia, Daniel Vázquez Díaz, Cristino Mallo, José Caballero y Carlos Pascual de Lara).

Advirtiendo que la ausencia de criterio común nos perjudica seriamente: "para que los arquitectos puedan presentarse unidos, hay que producir un ambiente como el que se produce aquí esta tarde en esta reunión".

Alaba matizando el proyecto de Aburto y Cabrero: "...tiene aciertos indudables, pero al que no le faltan aspectos que no puedo clasificarlos favorablemente". Considera acertada la solución para el gran espacio aunque critica la magnitud del problema planteado en concurso que involucraría financieramente "a todo el mundo católico" como pasó con San Pedro de Roma. La escala implica la solución "funcional y maquinista" para la nave, pero sobre todo alaba la estructura del campanil "...me parece un acierto definitivo, y es donde radica para mí el pleno éxito de estos arquitectos. La composición metálica es bellísima, resuelta funcionalmente como debemos resolver todo los problemas que se nos presentan". Gran conocedor de la estructura urbana, critica el emplazamiento en el solar del cuartel de la Montaña que ya había escogido Luis Moya, en 1938, para su pirámide del Sueño Arquitectónico para una exaltación nacional, por "...inadecuado por la desproporción extraordinaria entre el volumen arquitectónico, y el espacio ambiental que le precede...Para un templo de la capacidad de 32.000 almas requieranse avenidas procesionales de extraordinaria magnitud".

Desconocemos el número exacto de paneles, en el estudio de Cabrero se conservan fotografías de 7 :

Fotomontaje maqueta vista sureste, fotomontaje maqueta vista suroeste, fotomontaje maqueta planta de emplazamiento, planta escala 1:500, dibujo a color alzado sur-oeste escala 1:500, sección transversal perspectiva interior, sección alzado altar mayor.

Del artículo de la Revista Nacional deducimos otros 6: Alzado lateral sur y sección longitudinal, alzado este-planta perspectiva trazado regulador escala 1:500, sección-trazado regulador del arco de triunfo, fotomontaje perspectiva desde el paseo de Rosales, gran fotomontaje cornisa de Madrid, alzado detalle planta campanario.

Quedando 2 dibujos sueltos del estilo de Cabrero³, uno del la plaza de ingreso y una vista interior mirando desde el coro, también publicados en la Revista Nacional (Cabrero, 1952, 123:1-8).

Suman 13 paneles coincidentes en número con las fotografías inventariadas en el legado Aburto⁴.

Aburto comenta: "La idea surgió de una conversación que tuve con Asís, y en la cual parecía que estábamos de acuerdo en todo; coincidimos exactamente en la idea de lo que debía ser un templo. Queríamos hacer el presbiterio más alto que el público, con una pirámide descentrada. Más ancho para el público y que terminaba en forma de pico en el presbiterio. Es una idea un poco elemental. Entraban y salían por los laterales. Me parece muy feo salir de espaldas al presbiterio. Era, en definitiva un planteamiento rigurosamente funcional" (Berguera, 2005, 189)

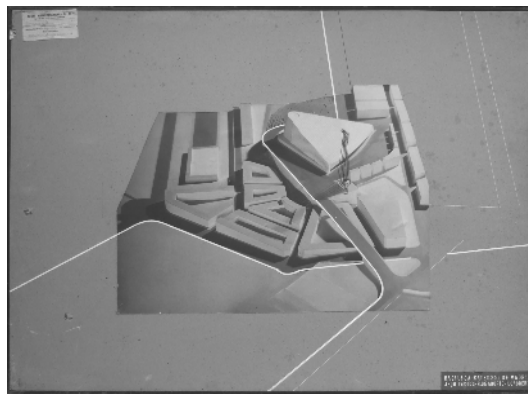


Figura 02. Catedral de Madrid. Panel conservado con fotomontaje de la maqueta.

La estrategia de presentación saca partido a la preciosa maqueta de madera y cartones pintados. La catedral totalmente blanca destaca, sobre el fondo negro del viario, los techos rojos de las manzanas y el verde de las curvas de nivel. 4 paneles se organizan a partir de fotomontajes de la misma en blanco y negro (algunos quizás en color), especialmente atractiva es la vista suroeste retocada con una dinámica línea blanca que recorre el borde incorporando el puente propuesto que une la calle Bailen con el paseo de Rosales completando el recorrido de la Cornisa Imperial, desde el palacio Real hasta San Francisco el Grande pasando por el

viaducto de hormigón recién terminado sobre la Calle Segovia. La estructura desenfozada del campanil se perfila con unas líneas de tinta china⁵.

Es conocida la habilidad pictórica de Aburto y Cabrero, demostrada en concursos anteriores.

Cabrero gran constructor de perspectivas, la del Monumento a la Contrarreforma, en 1948, precisamente Aburto le llama por su habilidad, o la maravillosa acuarela del concurso de Sindicatos, de tonos carmín, ocre y azul prusia, suavemente contrastados, plasmando la atmósfera madrileña, o el ensimismado autorretrato del joven (apenas 30 años) al óleo sobre tabla, en 1942, "dureriano" y "chiriquiano".

Aburto, más barroco, se recrea en el claro oscuro, a veces cierto tenebrismo pero también saber ser descarnado y surreal, como la preciosa acuarela de la primera versión del monumento a la Contrarreforma (Berguera, 2005, 174, fig. 151), una folie arbolada y neoclásica, inspirada en el observatorio de Villanueva, organizados los 4 elementos en los extremos de una cruz, sobre un plano irreal con el horizonte del paisaje de la sierra.

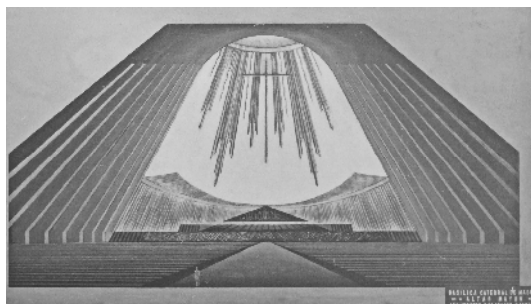


Figura 03. Catedral de Madrid. Panel con alzado perspectiva del altar mayor.

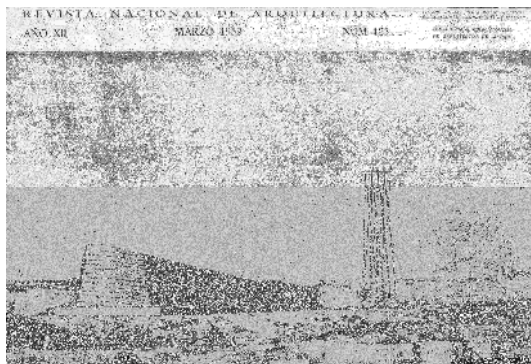


Figura 04. Catedral de Madrid. Alzado Suroeste portada de la Revista Nacional nº 123.

Aventuramos la aportación de cada uno. Aburto seguro dibuja el alzado-perspectiva central del altar mayor. Los rayos dorados y la cruz suspendida desde el óculo en el vértice del presbiterio, la escalinata verde y el semicírculo dorado del coro con el fondo blanco e

infinito del ábside cónico remiten a la parafernalia desplegada en la cruz del concurso del Monumento a los Caídos de la plaza de Moncloa, en 1949 y a la solución en sección del coro y el óculo empleada en el concurso de la Basílica de Aránzazu, en 1950, aún con total estética manierista. La afición por la geometría y matemática subyacen en el dibujo del trazado regulador de los pórticos de intradós parabólico, la inserción de relieves y la concepción del monumental alzado perspectiva con el trazado en planta y quizás la "estéreo estructura de bielas de acero" del campanario.

A Cabrero le imaginamos en el alzado suroeste. Una proyección oblicua, sobre un gran zócalo con la ciudad al fondo, portada a color del número 123 de la Revista Nacional. El ábside de ladrillo anaranjado, segmentado en bandas inclinadas, contrasta con la secuencia del pórticos blancos recordando el gran Palacio de Agricultura concebido durante el año 1951 para la ampliación de la Feria del Campo. Todo recortado contra el azul del cielo aplicado a brochazos horizontales, el "skyline" del edificio España de los hermanos Otamendi, el recorte de la torre campanario, el puente con los pinos del paseo del Rey sobre los reflejos cúbicos de aire musulmán. También, en la horizontalidad y fondo de nubes de la escalinata monumental del alzado este, a parte de la sequedad y dureza surrealista, advertimos la filiación al romanticismo alemán de los paisajes de Cabrero⁶.

Pero, ¿y la planta?, ¿y la bóveda virtual de sección parabólica generada por sucesión de pórticos?

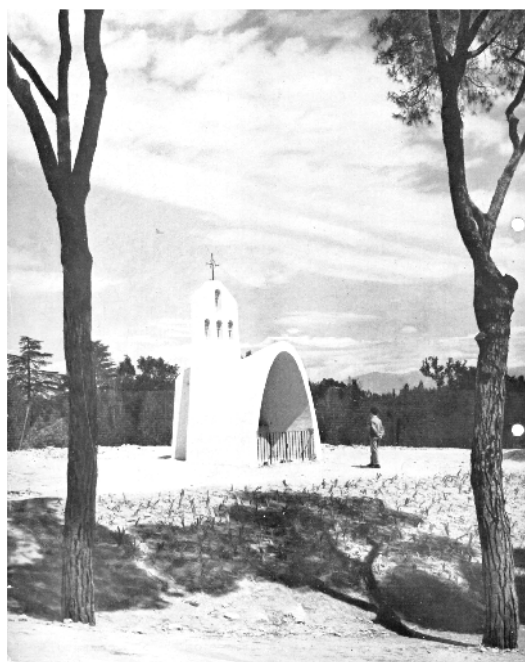


Figura 05. Capilla de la I Feria Nacional del Campo, 1950.

No hay precedente, salvo las experiencias de Cabrero y Jaime Ruiz en la I Feria Nacional del Campo. Allí los pabellones, son naves que se generan por repetición

de arcos de ladrillo dispuestos a pequeña distancia y cubiertos con bóvedas tabicadas perpendicularmente. Cabrero lleva al límite las posibilidades del sistema con la disposición de pórticos radiales, adquiriendo los espacios abovedados forma de cuña. Pero el ejemplo directo que ha pasado desapercibido es la pequeña capilla que se construyó en el último momento antes de la inauguración, en mayo de 1950.

La fotografía de Alberto Ferriz ⁷, único documento conservado, destaca iniciando el artículo publicado en Informes de la Construcción, en enero de 1951. La referencia del niño permite deducir la dimensión. Un arco parabólico de un pie de ladrillo, que levanta unos 4 m en la clave del alzado, con una luz y profundidad en planta, también de 4m. La planta, igual que la basílica consiste en un triángulo, con vértice redondeado. La nave de sección parabólica decrece hacia el vértice. La transición entre la nave y el altar -continua en la basílica- aquí queda interrumpida por el plano de la espadaña, marcando la transición con el óculo que se dispone en un plano oblicuo al eje del cono que forma el vértice. Podemos considerar la capilla un prototipo o ensayo reducido del gran espacio unitario basilical.

La planta de la basílica tiene proporciones similares, la base del triángulo de 220 m, con 190 m de altura, arranca en sección desde 15 m de altura hasta los 60 m en el punto superior de la nave.

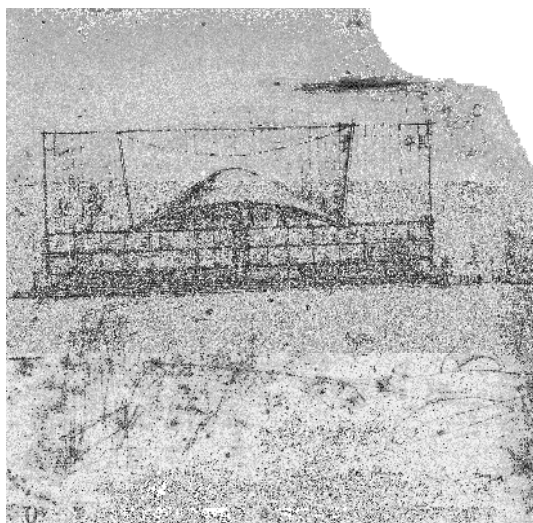


Figura 06. Proyecto para una catedral. Croquis 0456. Giuseppe Terragni, 1943.

La admiración por la arquitectura moderna italiana confesada por Cabrero, donde el mismo planteamiento de espacialidad unitaria y construcción de espacio industrial "una moderna catedral de hormigón" son ensayadas por Terragni precedidas por el monumental arco-bóveda parabólico de hormigón para la propuesta del Palacio lictorio, en Roma. El proyecto de catedral de hormigón había producido una polémica similar recogida por I. Pannagi en "Architettura religiosa" y publicado en *La Casa bella*, todo ya en 1932 (Cuicci, 1997, 372-373).

Sorprende mucho otra versión de catedral, misteriosamente parecida a la basílica de Aburto y Cabrero, último proyecto de Terragni, realizado en 1943, expuesto en la retrospectiva de Como, en 1949 - hay una fotografía de Le Corbusier visitándola- y publicado por primera vez en *L'Architettura*, en 1968 (Cuicci, 1997, 618-619), parece imposible que Cabrero o Aburto la conocieran.

La catedral es un sector triangular en planta, interrumpida con un doble muro que se desdobra en un monumental frente de vidrio que ilumina un ábside curvo, e indirectamente la nave de los fieles, que arranca con monumental arco parabólico tendido a los pies y creciente en bóveda hacia la cabecera.

En la biblioteca de Cabrero hay 2 tomos encuadernados con los números de *Architettura* entre 1941 y 1943⁸. En el número 254, marca un extenso artículo (Vagnetti, 1943, 254:44-45) que analiza los problemas de los "teatros de masas", con magníficas plantas y secciones del teatro total de Gropius de 1927 y los proyectos del concurso del teatro de Khar'kov de 1930 (Salas triangulares de Zdenko, M. Breuer, W. Gropius) y todo tipo de recomendaciones, sobre posición urbana, acústica, entrada y evacuación de espectadores, etc.

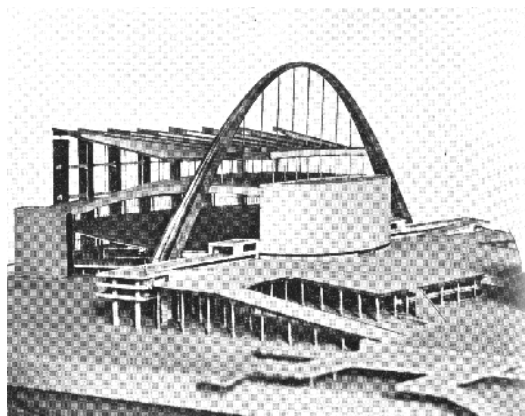


Figura 07. Palacio de los Soviets. Maqueta. Le Corbusier, 1931.

Pero la auténtica joya son los 3 tomos de la 1ª edición del diccionario de la construcción de Ernst Wasmuth, publicados entre 1929 y 1931. Los tomos están "muy trabajados" y marcados. La entrada *Betonbauweisen* lamina II (Wasmuth, 1929, I:49, fig 1-2) tiene una fotografía de la *Jahrhunderthalle* de Max Berg (arrancada) que señala en el libro III (Cabrero, 1992) como antecedente en la "línea estructuralista" de los hangares de Orvieto del admirado P.L. Nervi que quiso visitar en 1941 y otra del hangar de dirigibles con arcos parabólicos en Orly de Eugene Freyssinet. La entrada *Kirchlichebaukunst* lamina IV (Wasmuth, 1929, I:350-371) muestra dos fotografías de iglesias evangélicas una de Theodor Merrill y la iglesia de acero y cristal de la exposición "Pressa" de Colonia de 1928 de Otto Bartning, ambas de volumetría pura y rematada en continuidad de líneas, por un ábside cilíndrico.

El editor Wasmuth publica inicialmente una revista de arte de la construcción que a partir de 1932 hasta su desaparición en 1942 publicará la editora Bauwelt con el nombre: *Monatshefte für moderne Baukunst und Städtebau*. En ella se publican en el nº 5/1935 los planos y dibujos del *Deutsches Festspielhaus* de Hans Poelzig. Una planta triangular con el escenario en el vértice curvo, donde los arcos masivos de ladrillo visto configuradores de la forma e identidad del edificio adquieren una escala monumental no muy lejana de la basílica de Madrid. El paso siguiente, es el concurso del palacio de los Soviets, en 1931, donde entre otros participan Poelzig con una variante del *Festspielhaus* y la sala "en herradura", Mendelsohn, Gropius que enfrenta dos salas triangulares unidas por una plaza central circular y Le Corbusier, que añade a la funcionalidad del esquema triangular de la gran sala cubierta de "intradós acústico" colgada de un gran arco parabólico mediante potentes vigas radiales. Si eliminamos del proyecto, el arco parabólico y las vigas radiales, mantenimos la envolvente acústica y fachadas, obtenemos la catedral de Aburto y Cabrero.

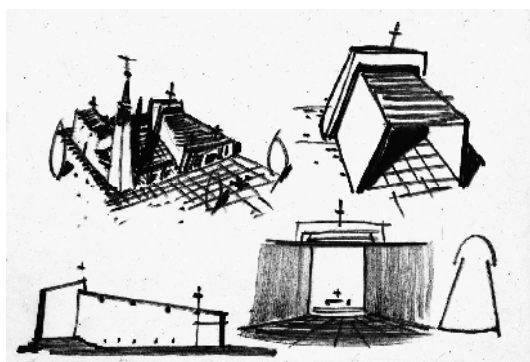


Figura 08. Iglesia en Esquivel, Sevilla. Croquis. Alejandro de la Sota, 1952.

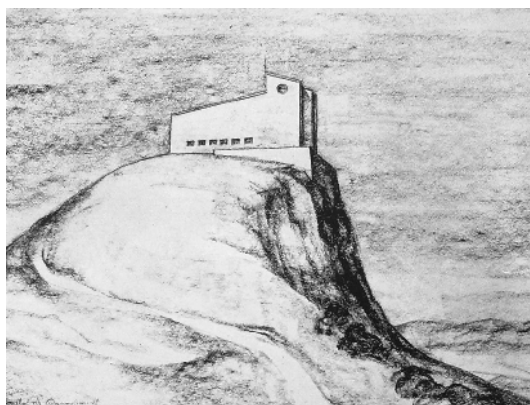


Figura 09. Capilla memorial en Wasgau. Dibujo. Ernst Pfannschmidt, ca. 1935.

Habíamos visto, que en el concurso de la basílica de Aránzazu, tanto Aburto como Oiza, destacan la cabecera del ábside abriendo el óculo o lucernario en la dirección de la nave principal iluminándola

indirectamente. En esta estrecha horquilla temporal, la iglesia dibujada en la primera versión del instituto laboral de Daimiel, proyectada por Miguel Fisac en 1950 y la iglesia para el pueblo de Esquivel, proyectada por Alejandro de la Sota en 1952, ambas resueltas con naves unitarias de planta triangular y sección idéntica a la de la capilla memorial de Ernst Pfannschmidt en Wasgau, no realizada y publicada en el nº 19/1935 de los *Monatshefte*.

Esta sección crece desde los pies hasta el presbiterio, creando el efecto ascendente hacia el altar, como ocurre en las catedrales de Terragni y la de Madrid.

El concurso de la basílica de Madrid, es el final de la colaboración entre Aburto y Cabrero. En la siguiente oportunidad, el concurso de la catedral de San Salvador, en 1953, Aburto realizará una interesantísima variante, perfeccionando la planta triangular con ábside curvo, esta vez cubierta con una gran pirámide de vidrio y costillas de hormigón. Cabrero realizará un ligero croquis, doble planta triangular con simetría lateral para la iglesia y el palacio arzobispal, un doble ábside curvo y cubierta formada por una estructura colgante antisísmica apoyada en ménsulas hincadas a los pies y un arco de cabeza parabólico. Las trayectorias se distanciarán, en Cabrero, el "espacio unitario" definitivo se alcanzará en 1965, con el prisma de metal y vidrio, el pabellón de Cristal realizado también en la Feria del Campo.

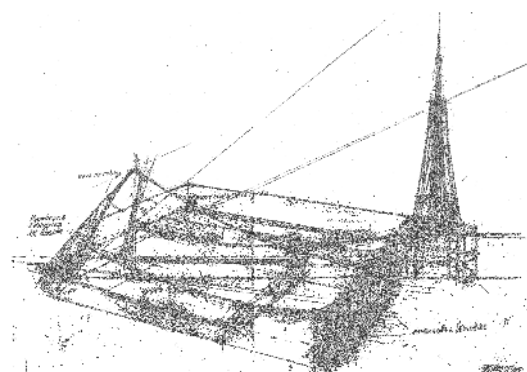


Figura 010. Catedral de San Salvador. Croquis. Francisco Asís Cabrero, 1953.

REFERENCIAS

- ABURTO, Rafael y CABRERO, Fco de Asís. 1952 "Catedral en Madrid". *Revista Nacional de Arquitectura*. 123: 1-8.
- AAVV. 1929, 1930, 1931. *Wasmuths Lexicon der Baukunst*: I, II, III.. Ernst Wasmuth. Berlín. (Estante: e posición 63,65,66)
- BERGUERA, Iñaki. 2005. *Rafael Aburto, arquitecto. La otra modernidad*. Fundación Caja de Arquitectos. Barcelona.
- CABRERO, Fco de Asís. 1992. *Cuatro libros de Arquitectura. Libro III: Crisis Moderna*. Colegio Oficial de Arquitectos. Madrid. III: 613.
- CABRERO, Fco. de Asís. 1951. "Las basílicas de Aránzazu y de la Merced. Arquitectos: Javier Sáenz de Oiza y Luis Laorga". *Revista Nacional de Arquitectura*, 114: 30-43. (Conferencia leída por Cabrero en la sesión Crítica del 1 de enero de 1951)

-GONZÁLEZ CAPITEL, Antón. 1986. "A mitad de siglo: Los concursos de la basílica de la Merced y de la catedral de Madrid" En: AAVV, *El Madrid no construido*. Colegio Oficial de Arquitectos Madrid. 216-219.

-CIUCCI, Giorgio (al cuidado de) 1997. *Giuseppe Terragni*. Electa, D.L., Madrid. 618-619, 372-374.

-PFANNNSCHMIDT, Ernst. 1935. Erik. "Bauten und Entwürfe von _". Ehrenmal in Wasgau. en: *Monatshefte für Baukunst und Städtebau*. 10/1935: 350-351

-POELZIG, Hans. 1935. "Deutsches Festspielhaus von _". *Monatshefte für Baukunst und Städtebau*. 5/1935: 169-171

-"I Biental Hispano-Americana : proyectos para Basílica-Catedral en Madrid" 1951. *Gran Madrid*. 15:24-27

-SÁENZ DE OIZA, Francisco J.1952. "Proyecto de Catedral en Madrid. Sesión de Crítica de arquitectura " *Revista Nacional de Arquitectura*. 123: 36-51. (Intervienen: Pascual Bravo, Secundino Zuazo, Rafael Aburto, Casto Fernández-Shaw, Francisco Asís Cabrero y Antonio Rubio)

-VAGNETTI, Luigi.1943." Considerazioni sul problema del teatro di masse" *Architettura*. 254:44-54

DATOS SOBRE EL AUTOR

JOSÉ DE COCA LEICHER, Madrid 1965, arquitecto ETSAM, 1993. Profesor Asociado de Proyectos Arquitectónicos en ETSAG-UAH (-2006) y Dibujo en ETSAM-UPM (-1998). cocaest@terra.es, jose.decocha@upm.es

NOTAS

¹ Ver: *I Biental Hispano Americana de Arte. Catálogo General*. 1951. Gráficas Valera. Madrid. XXXVII-LVII. Los premios menores fueron otorgados después

de la edición del catálogo. Destacamos: Grandes Premios: Arquitectura(Desierto); Escultura(Juan Rebul, España); Pintura(Benjamín Palencia, España); Dibujo (Desierto); Grabado (Alfredo Guido, Argentina); A la obra de un pintor (Daniel Vázquez Díaz, España); Premios Especiales: Pintura(J.M. Mallol, España); Premio del Ministerio de Trabajo (Luis Gutiérrez Soto); Premio de la D.G. de Bellas Artes (Ramón Vázquez Molezún, España); Premio Presidente Trujillo para pintura Rep. Dominicana (Joaquín Vaquero); Premio República de Bolivia para escultura (Cristino Mallo, España); Premio Radio Intercontinental pintores jóvenes (José Caballero, España); Premio Domec (Carlos Pascual de Lara, España)

² Op. cit. XXV-XXVI

³ El cielo del dibujo de la plaza de ingreso y el grafismo general se corresponde con otras perspectivas como la general realizada para la I Feria Nacional del Campo, en 1950.

⁴ Archivo General de la Universidad de Navarra. Fondo Rafael de Aburto Renobales. Proyecto de catedral en Madrid para la I Biental Hispanoamericana del Arte. 1952. Francisco Cabrero y Rafael Aburto. 201/C5 (13 fotografías: planos de alzados, planta, emplazamiento, perspectiva interior, maqueta y vista general)

⁵ El campanil ha desaparecido y el repintado de la restauración contribuye a potenciar el "efecto surreal" de la propuesta.

⁶ El cuadro que regala Aburto a Cabrero para su boda, un collage de personajes y escenas, el teatro de la vida, frente a la monumentalidad y quietud de valles y montañas que regala Cabrero, casi cercano a Caspar David Friedrich. Ver: (Berguera, 2005, 180, fig 160-161)

⁷ Archivo Cabrero. Agenda año 1950 (agosto-diciembre) día 31.10.1950. anotación: Ferriz negativo nº11919. Publicada en: Revista Nacional de Arquitectura, nº 113, julio 1950, p. 305 e Informes de la Construcción, nº 27, enero 1951, s/p.

⁸ Revista del Sindicato Nacional Fascista dirigida por Marcello Piacentini